



# Novilunio de Sagitario

20 de Diciembre de 2025 – 02:43 h CET

Alicia García

Se nos dice que, en épocas remotas, éramos hombres-animales. Nos comunicábamos mediante sonidos, sin articular todavía palabras, y sin la capacidad de pensar. Podríamos decir que solamente “sentíamos”, es decir, nos relacionábamos por instinto y por impulso, pero no había una voluntad razonadora.

En un momento determinado de la historia humana, se produjo un hecho que cambiaría totalmente la humanidad, y es que, por alguna causa que todavía (hasta donde yo sé) desconocemos, el ser humano empezó a pensar. Es como si en su mente se encendiese una llama, una luz, una chispa que haría que su cerebro empezase a funcionar.

A partir de ese momento el cerebro humano se ha ido desarrollando, haciendo conexiones, analizando, razonando, etc., es decir, ha ido evolucionando, y ha llegado a un punto en que nos parece que no hay nada más. Consideramos a nuestro cerebro como un fantástico “ordenador interno”. Con él podemos razonar, memorizar, relacionarnos... pero ha habido, y hay, personas sabias que consideran que, de hecho, es cierto que el cerebro actúa como un ordenador personal, pero que hay “algo” que lo activa, que lo hace funcionar, que, podríamos decir, crea el software, los programas por los que las conexiones cerebrales actúan.

En la actualidad y en nuestro medio occidental, cuesta poner un nombre a ese “algo”. ¿Es el alma? ¿Es el Yo Superior? ¿Es la Inteligencia suprema? Podemos llamarlo como queramos o como nuestras creencias nos indiquen, pero para facilitarlo volveremos a pensar en la llama que encendió la mente humana, y diremos que es la Luz, o la Llama que anima a nuestro cerebro.

En la Enseñanza Antigua aprendemos que esa Llama, o esa Luz, nos conecta con mundos más sutiles, quizás todavía desconocidos para un mundo materialista como el nuestro, y nos guía de forma segura hacia lo mejor para el proceso evolutivo de nuestra personalidad.

Esto es lo que su Maestro indica a Hércules cuando tenía que atravesar el noveno portal: “La llama que brilla más allá de la mente revela la dirección segura”.

Cuando recorremos los signos del Zodíaco en nuestro paso por la vida, uno de los ejes en que quizás tendríamos que pararnos a reflexionar es el Eje del Pensamiento: Géminis en un lado, y Sagitario en el opuesto.

En los Trabajos de Hércules vemos que cuando tiene que atravesar el portal de Géminis, el alma pasa por múltiples pruebas: la primera es un fracaso: el reconocimiento de Nereo, el guía enviado para ayudarle y a quien no reconoce; después, su valor, y por tanto el éxito, le acompañan en la lucha contra la serpiente Anteo; el encuentro con Busiris, el falso maestro; la liberación de Prometeo y finalmente su ayuda al gigante Atlas, quien sostenía el peso del mundo. Hércules, el aspirante al mundo espiritual, pasa sus pruebas en el plano físico, ya que “es el lugar donde se gana la experiencia y donde las causas, iniciadas en el mundo del esfuerzo mental, deben manifestarse y lograr objetividad. Es también el lugar donde se desarrolla el mecanismo de contacto, donde, poco a poco, los cinco sentidos descubren al ser humano, nuevos campos de conocimiento y le presentan nuevas esferas para la conquista y la realización.

Es el lugar, por consiguiente, donde se logra el conocimiento, y donde ese conocimiento debe ser transmutado en sabiduría.”

En Sagitario estamos en el polo opuesto. Como se nos dice en la Newsletter de la Escuela refiriéndose a la imagen del Símbolo Sabiano de este Novilunio, “ninguna visión elevada se mantiene en el aire si no se baja a la vida diaria”. Esto nos recuerda la repetida imagen del Maestro sacando agua del pozo y a quien su discípulo le pregunta sobre su actividad como ser iluminado, y él le contesta la conocida frase: “antes de la iluminación, cortar leña y sacar agua del pozo. Despues de la iluminación, cortar leña y sacar agua del pozo”.

Sagitario “trabaja para la creación de un nuevo mundo: un mundo espiritual, humano y ético, basado en el continuo perfeccionamiento y la constante mejora del carácter humano. Aunque estos ideales no sean una realidad presente y, por el momento, sólo existan en el pensamiento como proyecto, dan un nuevo significado y una nueva orientación a la vida...” pero este ideal sagitariano tiene que ser llevado al mundo físico. Si no es así, siempre se quedará en la mente, como un anhelo que nunca llega a la manifestación. Y esto se muestra en su propia vida, donde siempre tiene “algo de intranquilidad, de inestabilidad y de constante variedad”.

Sagitario es un bello Signo de búsqueda de significado, de ideales espirituales y éticos, pero tal como se nos indica en el Símbolo Sabiano, debe “cortar el césped”, o como dice el Maestro a su discípulo: “cortar leña y sacar agua del pozo”.

Y antes de empezar nuestra meditación, recitemos el mantra de guía:

“Que la energía del Ser Divino nos inspire  
Y que la Luz del Alma nos guíe.  
Que seamos conducidos  
de la ignorancia a la sabiduría  
de lo irreal a lo Real  
y de la muerte, a la inmortalidad”.

OM

*Bibliografía:*

- A.A. Bailey, Los Trabajos de Hércules
- Louise Huber – Los Signos del Zodíaco
- Newsletter de Diciembre de la Escuela Huber

-o0o-

# Novilunio de Sagitario



20 de Diciembre de 2025 – 02:43h CET

Newsletter de la Escuela Huber



## Diciembre de 2025

El novilunio del próximo 20 de diciembre tiene lugar en el grado 28° 24' de Sagitario, muy cerca del Centro Galáctico, algo que le da un peso simbólico y espiritual poco común. Además, al día siguiente, el 21 de diciembre, el Sol entra en Capricornio, marcando el solsticio de diciembre.

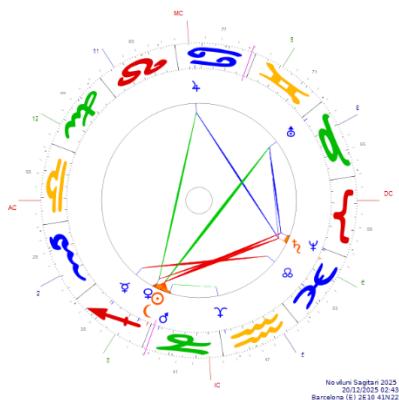
Este novilunio, tan próximo al solsticio, señala un umbral silencioso pero clave. No se trata de un inicio visible ni espectacular, sino de una siembra en la oscuridad, en el momento en que la luz del Sol llega a su punto más bajo y parece detenerse antes de comenzar su regreso en el hemisferio norte. Es un tiempo en el que la energía deja de proyectarse hacia afuera y nos invita a mirar hacia dentro, a escuchar con más profundidad.

Que esta Luna nueva se produzca junto al Centro Galáctico refuerza su carácter de cierre y revelación. Sagitario habla de sentido, de visión y de creencias; el Centro Galáctico apunta a una fuente de comprensión que va más allá de lo personal, como si algo más grande estuviera intentando ser comprendido.

El símbolo sabiano del grado 29 de Sagitario lo expresa de forma muy concreta: *“Un muchacho gordo cortando el césped de su casa en una calle de un elegante suburbio.”* La clave del símbolo es clara: atender las tareas cotidianas que sostienen la respetabilidad social y fortalecen la propia base vital.

La imagen es deliberadamente poco épica. Nos recuerda que ninguna visión elevada se mantiene en el aire si no se baja a la vida diaria. El césped bien cuidado habla de dar forma consciente al crecimiento natural, de ordenar la energía vital dentro de un marco compartido con otros. Y el muchacho, marcado por cierta comodidad, introduce una idea importante: disfrutar de la vida también exige disciplina, constancia y hábitos. La comprensión de lo sutil, a través de la coherencia entre lo que se cree y lo que se hace, día tras día.

Veamos el gráfico.



Dos triángulos de aprendizaje entrelazados, sostenidos por las luminarias, subrayan con fuerza la energía mutable del novilunio. Esta cualidad se ve reforzada por la presencia de seis planetas en signos mutables, especialmente en Sagitario y Piscis, mientras que las dos figuras lineales aportan una clara sensación de movimiento y apertura a nuevos comienzos.

Lo mutable sugiere que la semilla que se planta no pide rigidez, sino escucha, aprendizaje y capacidad de reorientarse, preparando el terreno para que más adelante pueda tomar forma concreta. Abre posibilidades, invita a soltar lo viejo y a ajustar creencias, actitudes y rumbo. Es una energía flexible, sensible a los cambios y muy receptiva a nuevas ideas.

La cercanía del solsticio intensifica el paso de Sagitario a Capricornio, marcando el tránsito desde la visión hacia la estructura, desde la inspiración hacia la responsabilidad. El novilunio siembra una verdad; el solsticio pide sostenerla en el tiempo. No se trata de proclamar nuevos ideales, sino de asumir el trabajo silencioso que los vuelve reales.

Este momento invita a comprender que la transformación profunda no nace de gestos grandiosos, sino de la fidelidad a lo simple. En el día a día de lo mutable, el sentido encuentra sus raíces en lo cotidiano.

El Centro Galáctico es entendido en astrología como un punto de emisión de información cósmica, de conciencia superior y de auténtico “reset” de sentido. Puede activarse una fuerte sensación de llamado interior, destino o propósito mayor. Y el símbolo sabiano lo recuerda con claridad: la visión sagitariana solo se sostiene cuando se traduce en actos simples, repetidos y visibles. No basta con creer o con ver más allá; hay que cortar el césped.

Os animamos, entre el novilunio y el solsticio a:

- definir un hábito concreto que encarne una verdad profunda,
- algo pequeño pero sostenible,
- y comprometerse a mantenerlo hasta el próximo novilunio.



Equipo Huber

# Navidad Esotérica

El día 21 el Sol entra en Capricornio, dando inicio al solsticio: invierno en el hemisferio norte y verano en el sur. Es un momento de pausa y reflexión, asociado al renacimiento y a la búsqueda de la luz en medio de la oscuridad, no como luz externa, sino como luz interior.

Desde la visión esotérica de Alice Bailey, la Navidad simboliza el nacimiento de la conciencia crística en cada ser humano. No se trata solo de un hecho histórico, sino de un proceso interno de despertar espiritual, purificación de la personalidad, alineación con la voluntad divina y avance hacia la unidad.

El belén expresa simbólicamente este proceso: el Niño Jesús representa el Cristo interno; María, el alma que lo nutre; José, la mente que le da estructura; los pastores, la humanidad aún despierta de forma incipiente; los Reyes Magos, quienes buscan conscientemente la verdad; y la estrella, la guía interior hacia la luz.

Así, la Navidad se presenta como un símbolo universal de iluminación espiritual y una invitación a vivir estas fechas con mayor conciencia.



## LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes humanas  
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones humanos  
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es  
conocida  
Que el propósito guíe a todas las pequeñas  
voluntades humanas

El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan  
en la Tierra

OM OM OM